

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).



## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).



## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).



## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).



## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).



## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).



## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).



## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).



## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## **6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)**

### **LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA**

**Febrero 12/13, 2022**

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).



## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).



## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).



## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).



## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).



## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).



## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).

## 6º DOMINGO TIEMPO ORD. (C)

### LA RESURRECCIÓN ES NUESTRA ESPERANZA

Febrero 12/13, 2022

La primera lectura, el Salmo responsorial y el Evangelio, nos presentan dos categorías de personas. Los que temen a Dios, y los que no pero confían en los seres humanos y aman al mundo. Aquellos que confían en Dios y le temen son bendecidos; aquellos que confían en los seres humanos y buscan su fuerza en la carne son maldecidos. Las palabras parecen demasiado fuertes e intimidantes. Pero es la realidad la que se nos ha presentado.

Según la primera lectura, el que confía en los seres humanos está maldito, y su situación es como un arbusto estéril en el desierto. Su estado de vida es miserable. Esa persona no puede dar fruto porque no hay nada que la apoye. La gracia de Dios está ausente en su vida. El salmista también compara a los malvados con la paja que el viento vuela. No tiene punto de apoyo.

Los que temen a Dios son como un árbol plantado junto a las aguas; las hojas son verdes todo el tiempo y da frutos a su debido tiempo. El agua es un símbolo de la vida, y un símbolo del Espíritu Santo. Aquellos que temen a Dios son apoyados por la gracia de Dios. Todo lo que hacen prospera.

Jesús en el Evangelio deja claro lo que los dos textos han presentado. También enseñó que son bienaventurados los que sufren ahora a causa de su fe en Dios y su deseo de ser justos. Y ay de aquellos que han tomado el mundo como su todo y persiguiendo la felicidad de este mundo.

Estas personas que vivieron en diferentes momentos nos presentan casi el mismo mensaje, y es que sin Dios estamos destinados a fallar en muchas cosas y perder nuestras almas también. ¿Cuál es la motivación para confiar en Dios y no en los seres humanos? En primer lugar, no se puede confiar plenamente en los seres humanos, y pueden fallarnos en cualquier momento. Una vez más, somos finitos, y Dios es infinito. Incluso el amigo confiable puede decepcionarnos. Pero Dios nunca falla. Él cumple Sus promesas todo el tiempo.

Pablo también explica por qué es importante confiar en Dios. Nos recuerda que la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús son nuestra esperanza y que no nos decepcionaremos si confiamos en Dios. Él deja en claro que "Si Cristo no ha

resucitado, tu fe es inútil y todavía estás en tus pecados... Si sólo hemos esperado a Cristo en esta vida, somos las personas más lamentables de todas". Entonces no hay necesidad de ayunar y orar, leer la Biblia, ir a la Iglesia. No hay necesidad de pensar en el cielo y el infierno. Come y bebe porque mañana mueres. Entonces no hay diferencia entre nosotros los seres humanos y los animales.

Nuestra reunión aquí hoy y todos los días puede indicar que tenemos fe en la resurrección de Cristo y en Su poder salvador. ¿Nos ayuda esta fe a tener hambre y sed de justicia, y a confiar en Él? ¿Estamos convencidos de que estamos adorando a un Dios vivo y fiel?

Miremos a nuestro alrededor hoy, con el avance de la ciencia y la tecnología, y el descubrimiento e invención de muchos artilugios sofisticados, existe la gran tentación de olvidarnos de la acción de Dios en nuestra vida cotidiana. Ahora todo debe ser probado científicamente; hay poca o ninguna fe en Dios. ¿Dónde están los inventores? ¿Dónde están los grandes hombres y mujeres del mundo cuyos nombres han aparecido en portadas y titulares? Nos marchitamos como la hierba, y es en Dios que nuestro fin será fructífero.

Otra cosa que puede alejarnos de Dios o disminuir nuestra fe o debilitarla son los numerosos desastres y malas acciones que experimentamos día tras día. La pregunta que muchas personas se hacen es: "¿dónde está Dios, que todas estas cosas están sucediendo"? Pero, ¿no es posible que todas estas cosas estén sucediendo porque nos hemos olvidado de Dios y confiado en nuestras propias habilidades para hacer cosas y éxitos? Hemos fallado en reconocer la gracia de Dios en todo lo que hacemos. El poder de la resurrección es ignorado.

El autor de Hebreos tiene esto que decirnos: "Acuérdate de tus líderes, los que te hablaron la palabra de Dios; considera su estilo y forma de vida e imita su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb.13:5-7). "Los tesoros obtenidos por la maldad no dan beneficio, sino que la justicia libera de la muerte. El Señor no deja que los justos pasen hambre, sino que frustra el deseo de los impíos" (Prov.10:2-3).